



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Proceso de validación de instrumento para evaluar la práctica profesional

Vianey Sariñana Roacho

Escuela Normal Rural J. Guadalupe Aguilera
vsroacho@gmail.com

Área temática 12. Evaluación educativa.

Línea temática: Diseño y validación de instrumentos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



Resumen

Este trabajo es un estudio exploratorio, con el propósito de validar un instrumento que permita a los profesores de las Instituciones Formadoras de Docentes (IFD), identificar alcances de los alumnos, analizar y reorientar el acompañamiento desde diferentes dimensiones y perspectivas correspondientes a la Práctica Profesional (PP). En el presente reporte, se da a conocer el antecedente y proceso a seguir para la validación de una Escala Estimativa, creada por asesores de 7° y 8° semestre de una IFD, a fin de evaluar la práctica. El instrumento consta de 59 ítems valorados con escala de Likert, distribuidos en seis dimensiones de la práctica docente (Fierro, Fortoul & Rosas, 2006); previo a la selección y redacción de los ítems, se hizo un análisis fundamentado en el perfil de egreso de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP), Plan 2012; en contraste con los Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes en Educación Básica (PPI) 2017. Para su validación, se sometió a un jueceo de expertos, con la participación de asesores y tutores de PP; de acuerdo con el índice kappa de Cohen (Abraira, 2001), se consideró *sustancial* el grado de coincidencia en la valoración de los jueces. Una vez revisado y aprobado el instrumento, se procedió a su aplicación con tutores del grupo de práctica; se reunieron 52 respuestas, enseguida se procesaron estadísticamente con el SPSS v.21 para determinar el nivel de confiabilidad interna; el Alfa de Cronbach resultó en .941, indicando un alto nivel de confiabilidad.

Palabras clave: Instrumento de evaluación, práctica docente, validez y confiabilidad.

Introducción

La evaluación y seguimiento son elementos fundamentales en procesos formativos que se desarrollan en IFD; desde el inicio de la carrera, en los cursos de la licenciatura, se diseñan e implementan instrumentos y estrategias de evaluación, cuya finalidad se orienta no solo en la emisión de una calificación, sino en identificar el nivel de alcances en los alumnos, lo cual conduce al docente en replantear su procedimiento en caso de requerirlo, para la mejora en el desarrollo y fortalecimiento de competencias.

En el último grado de estudios de la LEP, los alumnos desarrollan 24 semanas de práctica docente, los cuales son acompañados, orientados y asesorados por docentes de la escuela normal, con experiencia en temas que se abordan y en el campo de la educación básica, particularmente en educación primaria. Bajo esta condición, los asesores de PP, dan seguimiento a los avances de dichos estudiantes; uno de los elementos que permiten identificarlos es mediante el diseño y uso de instrumentos de evaluación como: listas de cotejo, escalas estimativas, rúbricas, diarios, notas y apuntes, entre otros.

Estos, han sido utilizados con diferente propósito, variedad en contenido, diseño y tipo de escalas; aspectos útiles de manera particular, pero no para establecer un contraste y análisis transversal, colaborativo, con base en ejes y categorías determinados, debido a las diferencias antes mencionadas.

A partir de esto, se implementó un Taller de 40 horas dirigido a los docentes de 7° y 8° semestre, de la Escuela Normal Rural J. Guadalupe Aguilera, cuyo producto final fue una Escala Estimativa con 59 ítems, fundamentada en el Perfil de Egreso de la LEP, 2012; en los PPI, 2017; y para la organización por categorías, se retomaron las seis Dimensiones de la Práctica Docente (Fierro, Fortoul & Rosas, 2006).

En consonancia con lo anterior, se plantea el propósito de validar el instrumento derivado del taller, a fin de brindar a los profesores de las IFD, un instrumento confiable que les permita identificar y evaluar alcances de los alumnos, para analizar y reorientar el acompañamiento desde diferentes dimensiones y perspectivas.

Se plantearon interrogantes y objetivos, a fin de orientar el proceso de validación y análisis de respuestas en el instrumento.

¿Qué percepciones tienen los tutores respecto a logros y áreas de oportunidad en la PP de los estudiantes?

¿Qué dimensiones e indicadores son valorados en un nivel alto de alcance?

¿Cuál es el proceso a seguir para la validación del instrumento y cuál es el grado de confiabilidad interna?

Los *Objetivos* que se plantearon son los siguientes:

- Identificar las percepciones de los tutores respecto a logros y áreas de oportunidad de los alumnos de 7° y 8° semestre en la PP.

- Conocer las dimensiones e indicadores valorados en un nivel alto de alcance, para establecer un análisis de contraste y tomar decisiones respecto a las implicaciones para la mejora en el desempeño de la PP.
- Describir el proceso a seguir para la validación del instrumento, así como identificar su grado de confiabilidad.

Aportes teóricos

La evaluación desde el enfoque formativo pretende contribuir a la mejora del aprendizaje, regular el proceso de enseñanza y aprendizaje, partiendo de estrategias, actividades, productos y por supuesto de los indicadores plasmados en diferentes instrumentos de evaluación.

Con esto, se destaca que la evaluación es fundamental porque proporciona información no prevista para ayudar a mejorar, y porque provee información más precisa que puede ser comunicada a diferentes actores como alumnos, padres o padres de familia, directivos, entre otros (SEP, 2012).

El proceso para llevar a cabo el seguimiento y la evaluación de las prácticas docentes, se conforma por tres etapas (SEP, 2004):

- Reconocer la situación actual de la propia práctica docente e identificar sus avances, logros y dificultades.
- Actuar, organizar y desarrollar las acciones para iniciar el cambio, hacia metas propuestas.
- Valorar el impacto que estas acciones tienen en la mejora de la práctica docente y en el aprendizaje de los estudiantes, y reiniciar el proceso.

Es importante retomar a Hezkuntza (2017): menciona que la evaluación de la práctica docente, debe identificarse por los siguientes elementos: enfoque formativo, actividad planificada, evaluación como proceso, transparencia, efectividad, importancia de la autoevaluación, beneficios para el estudiante, que el marco de evaluación se ajuste a la ley y al contexto de cada país, las características de la escuela y el contexto del docente. Estos elementos son una guía para orientar la sistematización y análisis correspondientes a las categorías e indicadores que integran el instrumento de evaluación de la PP.

Se destaca que el instrumento en mención corresponde a una Escala Estimativa tipo Likert; para esto se retoma la idea de Frola & Velásquez (2011), también constituida por un registro en dos ejes; en el eje horizontal se encuentran los indicadores de tipo conceptual, procedimental y actitudinal y en el vertical se encuentran los rangos de calidad.

De igual manera se retoman las dimensiones de la práctica docente de Fierro et al. (2006): dimensión personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral:

- La primera implica a un docente que demuestra y refleja sus fortalezas, que reconoce sus áreas de oportunidad y actúa en función de ello en la búsqueda de mejorar continuamente.
- La dimensión institucional requiere a un docente que se involucra, colabora y participa, en beneficio de la comunidad escolar, de la institución y del aprendizaje de los alumnos.
- En cuanto a la interpersonal, se considera a un docente que se reconoce personal y profesionalmente, que promueve la convivencia, la comunicación, que participa en la elaboración del diagnóstico, resuelve situaciones, busca el desarrollo integral de la institución y sus actores.
- Respecto a la dimensión social, se caracteriza por un docente que identifica las características y necesidades del contexto, de la institución y de los alumnos; reconoce su función y la importancia de generar condiciones equitativas para promover el aprendizaje de sus alumnos.
- La didáctica, identifica a un maestro que conoce a sus alumnos, organiza y evalúa el nivel del trabajo educativo y efectúa sus intervenciones pertinentemente.
- La dimensión valoral, necesita de profesor que asume y reconoce sus responsabilidades legales y éticas, para el beneficio y bienestar de sus alumnos.

Respecto a las competencias del perfil de egreso de la LEP 2012, se retomaron para analizar, establecer y definir criterios plasmados en busca de identificar alcances en la PP. En este sentido, se mencionan las competencias profesionales del perfil de egreso plasmadas en Acuerdo 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria:

- Diseño de planeaciones didácticas.
- Generar ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de competencias.
- Aplicar críticamente el plan y programas de estudio de educación básica.
- Usar las TIC como herramienta de enseñanza y aprendizaje.
- Emplear la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa.
- Propiciar y regular espacios de aprendizaje incluyentes para todos los alumnos.
- Actuar de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.
- Utilizar recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente.
- Intervenir de manera colaborativa con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes.

Con relación a los PPI (2017), fueron considerados como indicadores ideales para el ingreso al Servicio Docente. Para el caso de la Educación Primaria, se analizaron cinco dimensiones:

- La dimensión uno, un docente que conoce a sus alumnos, sabe cómo aprenden y lo que deben aprender.
- La dimensión dos hace referencia a que un docente que organiza y evalúa el trabajo educativo, realiza una intervención didáctica pertinente.
- La dimensión tres, el docente debe ser alguien que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje.
- La dimensión cuatro, se plantea a un docente que asume las responsabilidades legales y éticas inherentes a su profesión para el bienestar de los alumnos.
- Y la dimensión cinco refiere al profesor que participa en el funcionamiento eficaz de la escuela y fomenta su vínculo con la comunidad.

Metodología

Es un estudio exploratorio, “cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.” Hernández & Mendoza (2018, p.145); asimismo mencionan que este tipo de estudio permite visualizar y revisar la situación, para futuras investigaciones de mayor alcance, ya sea descriptivo, correlacional o explicativo. La finalidad reside en la validación del instrumento para que sea utilizado en las IFD, de acuerdo con las necesidades e intereses particulares, para ello, fue necesario explorar y revisar documentos normativos, diseñar y validar, además procesar y analizar la información.

Se trabajó el juicio de expertos, con la intención de realizar observaciones y recomendaciones de mejora en el instrumento (Escala Estimativa); se contó con la participación de asesores de PP, y también estuvieron inmersos en la revisión del instrumento, además de tres tutores de la PP, mismos que se desempeñan como titulares del grupo de Educación Primaria, en que se desarrolla la práctica.

El trabajo con los asesores, consistió en su estudio desde las seis dimensiones de Fierro et al. (2006), donde se integraron equipos para realizar los ajustes pertinentes de la Escala Estimativa. En el caso de los tutores, se compartió el instrumento, y cada uno emitió observaciones y recomendaciones de congruencia y pertinencia de los ítems de acuerdo a su contexto.

Asimismo, se hizo valoración con base en el índice kappa de Cohen (1960, como se cita en Abaira, 2001, pp. 248 y 249), estableciendo puntuación de 0.61 a 0.80 o mayor, por lo que, con base en los resultados de acuerdo con el índice kappa, se considera *sustancial*, la coincidencia en el nivel de acuerdo de los jueces.

Reiterando la importancia de la validación, se retoma a Pedrosa, Suárez & García (2014), los cuales identifican que una manera de validar a partir de juicios de expertos, es por categorías, las cuales se alinearon a las seis dimensiones del instrumento. En la dimensión personal, participaron dos docentes; en la institucional tres; en la

interpersonal dos; dos más en la dimensión social; tres en la didáctica; y en la valoral participaron tres. Respecto a una revisión global, se contó con el apoyo de los tutores antes mencionados.

Los criterios de selección de expertos para la revisión y validación del instrumento fueron los siguientes:

- Experiencia en la docencia en las Instituciones Formadoras de Docentes.
- Experiencia en la docencia en Educación Básica (nivel de educación primaria).
- Conocimiento del programa del curso Práctica Profesional y experiencia como asesores en 7° y 8° semestres, además de estarlo desarrollando con los alumnos de estos semestres.
- Diseño y aplicación de instrumentos diversos para evaluar el desempeño de los alumnos en la PP.

Procedimiento

Anteriormente se hace mención de que cada grupo de expertos se encargó de valorar y analizar los niveles de escala del instrumento, además de la relación entre los ítems de acuerdo con la dimensión correspondiente. Luego de socializar y discutir para la toma de decisiones, se aprobó el instrumento para su aplicación con los tutores de PP en las diferentes escuelas primarias de práctica. Esta Escala Estimativa se recomienda utilizarse de uno a dos momentos por semestre, ya que en este se encuentran ítems que a corto plazo (una a dos semanas) no son identificables.

Se logró respuesta de 52 tutores, se procedió entonces al procesamiento estadístico, en el que se consideró el Alfa de Cronbach para su identificar su confiabilidad interna.

Descripción del instrumento

El instrumento tiene como objetivo identificar fortalezas y áreas de oportunidad en la PP de los estudiantes, para atenderlas y mejorar a través de la reflexión, búsqueda y aplicación de alternativas con una evaluación auténtica y pertinente.

Consta de 59 ítems, entre los cuales 12 corresponden a la dimensión personal; en esta se abordan aspectos de la formación, conocimiento de fortalezas y áreas de oportunidad, actuación en función de la historia personal y trayectoria profesional, vida cotidiana y trabajo en la escuela.

Los cinco aspectos que integran la institucional, abordan la gestión educativa, gestión escolar y gestión de la práctica docente. En la dimensión interpersonal se identifican siete ítems, con ellos se busca conocer el nivel de trabajo en cuanto al clima institucional, estructuras de participación y manejo de conflictos.

Los 12 que forman la dimensión social, abordan la praxis, entorno social, político, económico y cultural de la práctica, la función del maestro, igualdad de oportunidades educativas y el trabajo docente. Continuando con la dimensión didáctica, 17 se encuentran relacionados a ella, entre los cuales se busca conocer el nivel de

estrategias de enseñanza, concepciones del aprendizaje y enseñanza, análisis de rutinas y tiempos escolares, rendimiento académico, procesos que promuevan las formas de enseñanza.

Finalmente, en la valoral se tienen seis ítems, abordan el actuar ético ante la diversidad de situaciones, la integridad y seguridad de los alumnos en la escuela, el ambiente que se genera para la sana convivencia y la inclusión educativa, el conocimiento de los principios filosóficos, fundamentos legales y finalidades de la educación pública.

Su elaboración se hizo a partir de un taller orientado a docentes asesores de la PP, con la finalidad de diseñar y unificar instrumentos que permitiesen evaluar la práctica docente de los estudiantes normalistas, para contar con elementos e indicadores precisos favoreciendo la identificación de avances y áreas de oportunidad, posibilitando la toma de decisiones pertinente (Sariñana & Ortega, 2019, p.48).

Para construir el instrumento en cuestión, se utilizó la Escala de Likert, de acuerdo con López-Roldán & Fachelli (2015, p. 26), comprende cinco etapas: a) preparación de los ítems iniciales; b) determinar las expresiones valorativas y la asignación de puntuación a los ítems; c) administración de los ítems: con los enunciados y esta escala se realiza un pretest; estos se hicieron desde el trabajo conjunto en la academia de 7° y 8° semestre; y d) análisis unidimensional y selección de los ítems, que se hizo durante la revisión y la socialización; e) aplicación y análisis; esto se efectuó una vez aprobado el instrumento y luego de reunir la información para su procesamiento y análisis. Cabe mencionar que la escala corresponde a los siguientes niveles: 1= Totalmente en desacuerdo; 2= En desacuerdo; 3= Parcialmente de acuerdo; 4= De acuerdo; 5= Totalmente de acuerdo.

Es importante hacer la aclaración de que el apoyo en las seis dimensiones de la práctica (Fierro et al. 2006), se hizo para organizar y categorizar la información, de tal manera que fuese posible efectuar contraste entre una dimensión y otra, así como identificar el grado de atención e intervención correspondiente, con base en los resultados.

Análisis de la información

Junto a la validez de la medición cabe establecer su fiabilidad (o confiabilidad), la cual se refiere a la consistencia de la medición, a su estabilidad, constancia y predictibilidad. La fiabilidad se relaciona con la precisión y la estabilidad de las mediciones. (López-Roldán & Fachelli, 2015, p. 29).

Devellis (1991) identifica los siguientes rangos de valoración: Menor a .60 es inaceptable; mientras que de .70 a .80 es respetable; y de .80 a .90 muy buena. A partir del análisis de fiabilidad, el Alfa de Cronbach asume que los ítems miden un mismo constructo y que están altamente correlacionados (Welch & Comer, 1988, como se cita en Neira, Ibáñez & López, 2017, p.7).

Para el análisis y procesamiento de la información, se utilizó el SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*), para identificar el nivel de confiabilidad interna, además de conocer los ítems y dimensiones en las que son mejor evaluados los alumnos practicantes. El programa arrojó un Alfa de Cronbach de .941, lo cual indica de acuerdo con lo anterior, se considera un nivel de confiabilidad elevado.

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	51	98.1
	Excluidos ^a	1	1.9
	Total	52	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.941	59

Se destaca que, en la dimensión personal, de los 12 ítems, 10 son valorados en el máximo nivel, de los cuales la mayoría de los tutores se orienta en reconocer la preocupación de los alumnos practicantes por la presentación personal, actuar responsable, búsqueda de estrategias para la selección de información, y, el uso de los espacios académicos para fortalecer su formación profesional.

Respecto a la dimensión institucional, de los cinco ítems, los tutores identifican de manera destacada, que los practicantes colaboran y participan en diferentes actividades institucionales, además de las sesiones en los Consejos Técnicos Escolares.

En la interpersonal, de siete ítems que la integran, solamente dos de ellos son valorados en el nivel máximo de reconocimiento por parte de los tutores; lo cual se refiere a la comunicación con los integrantes de la comunidad escolar, así como fomentar el respeto y la confianza.

Con relación a la dimensión social, cinco de los 12 ítems, son evaluados en el máximo nivel, mismos que se refieren a la identificación de las características del entorno, considera factores que influyen en el proceso de desarrollo de los niños que atiende en la práctica, el reconocimiento de su desempeño, atención equitativa de acuerdo con las necesidades de los niños, y, la organización del espacio áulico para generar ambientes favorables para el aprendizaje.

En la dimensión didáctica, que es donde se concentran mayor cantidad de ítems, de los 17, solamente cuatro de ellos se valoran en la máxima escala, el resto en la que antecede de nivel. Esto indica que los alumnos son altamente reconocidos solamente por el diseño de las planeaciones y el uso de las estrategias didácticas para el logro de los aprendizajes; aunado a esto se tiene la intervención que realizan va de acuerdo a dichos diseños, el uso del tiempo, y, el reconocimiento de las expectativas que tiene y los alcances con los niños.

Finalmente, en la dimensión valoral, de seis elementos, solamente uno no fue reconocido en el máximo nivel de alcance; lo cual es un indicativo de que el alumno practicante asume sus responsabilidades, resuelve y atiende situaciones que se presentan en el quehacer docente, actúa oportunamente ante situaciones de conflicto, establece reglas de convivencia e inclusión, y, desarrolla su función de acuerdo con los principios filosóficos y normativos de la educación básica.

Resultados y conclusiones

La relevancia de utilizar un instrumento de evaluación con un proceso cuidadoso de revisión y validación, es tan importante como el seguimiento oportuno a partir de la información derivada de las respuestas, lo cual conlleva a analizar y comprender situaciones que se viven en la práctica, en intención de replantear estrategias de acompañamiento y orientación a los alumnos que cursan el último grado de la LEP.

En el caso de la dimensión didáctica, aunque es una de las que mayor cantidad de ítems tiene, solamente cuatro de 17, son reconocidos favorablemente por los tutores, indicativo de que como asesores y alumnos, requieren mayor énfasis en el trabajo de planeaciones, materiales didácticos y de apoyo, estrategias y formas de enseñanza, concepciones organización de tiempos escolares, entre otros. De igual forma se aprecia en el resto de las dimensiones, lo cual favorece la identificación de áreas a atender respectivamente.

En este sentido, se rescata que las percepciones de los tutores reflejadas en las respuestas del instrumento en cuestión, permiten a los asesores, incluso a los propios tutores y estudiantes, identificar alcances y retos que enfrentan los alumnos durante ese periodo de práctica; esto se aprecia en el nivel de logro que otorga al indicador correspondiente; al mismo tiempo, es posible analizar y establecer un comparativo entre las seis dimensiones que contiene el instrumento; y no solamente esto, pues si se incorpora información de tutores pertenecientes a rutas, comunidades y escuelas distintas, así como grado, asesores de práctica, entre otros, la gama de análisis favorece la toma de decisiones pertinente y de acuerdo con la situación y condición identificada. En otras palabras, el instrumento favorece la evaluación y análisis de resultados, de manera transversal e integral.

En términos generales, con base en los resultados de los ítems evaluados, se logró un Alfa de Cronbach de 0.941, revelando que la confiabilidad interna del instrumento es muy buena.

Finalmente, mencionar que la evaluación debe contribuir a recabar información para tomar decisiones, considerando la perspectiva de los propios actores, las condiciones en que se ejerce la docencia y tomando en cuenta que la evaluación debe ser formativa y continua. (Muñoz & Rueda, 2014, como se cita en Pimienta, 2014).

Retomando lo anterior, este instrumento favorece, por tanto, la evaluación permanente para la mejora oportuna, permite el análisis y reflexión en y sobre la práctica docente, todo esto, en busca de transformarla desde la perspectiva del tutor, del asesor y el alumno normalista.

Referencias

- Abraira, V. (2001). *El índice kappa. Notas estadísticas*. Revista SEMERGEN. Volumen 27, Número 5, Mayo 2001.
- DeVellis, R. F. (1991). *Scale Development: Theory and Applications* (Applied Social Research Methods Series, Vol. 26). Newbury Park, CA: Sage Publications.
- DOF (2012). *Acuerdo 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria*. Recuperado de: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5264718&fecha=20/08/2012
- Fierro, C., Fortoul B., & Rosas, L. (2006). *Transformando la práctica docente*. México: Paidós.
- Frola, P. y Velásquez, J. M. (2011). *Competencias docentes para... La evaluación cualitativa del aprendizaje*. Coyoacán, México: Frovel Educación.
- Hernández, S. R., & Mendoza, T. C. (2018). *Metodología de la Investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Primera Edición. Mc. Graw Hill, Ciudad de México.
- Hezkuntza, S. (2017). *Guía para la evaluación de la práctica docente. Evaluación de las direcciones escolares y de la práctica docente*. Departamento de Educación. Inspección de Educación del País Vasco, España.
- López-Roldán, P.; Fachelli, S. (2015). *La medición de los fenómenos sociales*. En *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès): Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Neira, N. I., Ibáñez, C. M. & López O. H. (2017). *Proceso de validación de una rúbrica diseñada con el enfoque Socioformativo*. Congreso Nacional de Investigación Educativa. S.L.P.
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez & García-Cueto, E. (2013). *Evidencias sobre la Validez de Contenido: Avances Teóricos y Métodos para su Estimación* [Content Validity Evidences: Theoretical Advances and Estimation Methods]. *Acción Psicológica*, 10(2). doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.10.2.11820>
- Pimienta, J. H. (2014). *Elaboración y validación de un instrumento para la medición del desempeño docente basado en competencias*. REDU: Revista de Docencia Universitaria, Número monográfico dedicado a Equidad y Calidad en la Docencia Universitaria: Perspectivas Internacionales, 12 (2), 231-250.
- Sariñana, R. V., & Ortega, M. M. (2019). *Evaluación de la práctica profesional en instituciones formadoras de docentes*. Primera Edición, Universidad Pedagógica de Durango. México.
- SEP (2004). *El seguimiento y la evaluación de las prácticas docentes: una estrategia para la reflexión y la mejora en las escuelas normales*. México.
- SEP. (2012). *Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria*. México: DOF.
- SEP (2017). *Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes en Educación Básica*. Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente. México, Autor.